

INNOVACIÓN EDUCATIVA INTERCULTURAL BILINGÜE



EN LA SIERRA NORTE DE PUEBLA

Innovación Educativa
Intercultural Bilingüe
en la Sierra Norte de Puebla

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

Josefina Vásquez Mota
Secretaria

COORDINACIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN
INTERCULTURAL Y BILINGÜE

Fernando I. Salmerón Castro
Coordinador General

Beatriz Rodríguez Sánchez
Directora de Investigación y Evaluación

José Francisco Lara Torres
Director de Diseño y Apoyo a Innovaciones Educativas

Alonso López Mar
Director de Desarrollo del Currículum Intercultural

Javier López Sánchez
Director de Formación y Capacitación de Agentes Educativos

Ma. de Lourdes Casillas Muñoz
*Directora de Proyectos de Educación Intercultural
en el Nivel Medio y Superior*

Bibiana Riess Carranza
Directora de Educación Informal y Vinculación

Raquel Ahuja Sánchez
Directora de Información y Documentación

Innovación Educativa
Intercultural Bilingüe
en la Sierra Norte de Puebla



Primera edición, 2005
Primera reimpresión, 2007

Beatriz Acevedo Calderón

Autora

Heriberto Rodríguez

Fotografías

Patricia Rubio Ornelas

Cuidado editorial

A. Moisés Arroyo Hernández

Diseño y formación tipográfica

Sandra Torres Rogelio

Diseño de portada

La edición de este libro fue supervisada por la Dirección de Información y Documentación.

D.R. © Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe
Insurgentes Sur 1685, piso 10, Col. Guadalupe Inn
C.P. 01020, México, D.F.
Tels.: 5480 8163 y 64
<http://eib.sep.gob.mx>
correo-e: cgeib@sep.gob.mx

ISBN: 968-5927-44-8

No está permitida la reproducción parcial o total de esta obra salvo de breves extractos a efectos de reseña, sin la autorización previa y por escrito de la editora.

Impreso y hecho en México

ESCUELA PRIMARIA RURAL GENERAL
"MTRO. RAFAEL RAMÍREZ"

Profra. Beatriz Acevedo Calderón

Profra. Leticia Payno Núñez

Profr. Eustolio Vázquez Andón

Profra. María Félix Juárez Rosas

Profr. Gilberto Payno Núñez

Profra. Ángeles González Reyes

Profr. Faustino Gómez Pérez

Asesoría: Francisco Sánchez Conde

Clave del centro de trabajo: 21DPR1210V

Población: Ayotzinapan

Municipio: Cuetzalan

Estado: Puebla

Tipo: Pública rural

Modalidad: General, completa

Número de alumnos: 210

Número de profesores: 6

Nombre del director: Faustino Gómez Pérez

Teléfono: (233) 314 5071

Correo electrónico: pradeac30@hotmail.com

ÍNDICE

Introducción	9
Palabras de la maestra Sylvia Schmelkes	13
I. Contexto educativo y sociocultural	19
II. Inicio de la experiencia	23
III. Objetivo general y objetivos específicos	31
IV. Fundamentación	35
V. Resultados y comunicación de la experiencia	39
VI. Impacto de la experiencia	47
VII. Relación escuela-comunidad	53
VIII. Hacia el horizonte	59



Los niños, inspiradores principales de la innovación.

INTRODUCCIÓN

La Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe-SEP tiene entre sus propósitos principales la identificación, selección y difusión de experiencias innovadoras en educación intercultural bilingüe (EIB), con el fin de dinamizar y fortalecer los procesos de transformación educativa, así como de mejorar la calidad de los aprendizajes y el desempeño docente. Estas experiencias significativas y exitosas son desarrolladas por diversos actores.

En el campo de la EIB hay criterios para identificar y seleccionar los proyectos innovadores susceptibles de ser sistematizados y que, por su ejemplaridad, se pueden implementar en comunidades educativas diversas. Estos criterios privilegian los:

1. Dirigidos a la atención de grupos indígenas, con calidad y pertinencia cultural, así como los que tienden a reducir la brecha entre géneros en las escuelas de educación intercultural bilingüe.

2. Que buscan innovar y enriquecer la educación nacional para adecuarla a la realidad local y, de manera particular, a las características sociales, culturales y lingüísticas de los pueblos indígenas.
3. Que consideran a la escuela en su totalidad como sujeto de intervención y vinculación con la comunidad.
4. Que tengan repercusión directa y, de preferencia, inmediata en la práctica educativa cotidiana de todos los planteles escolares.
5. Encaminados a poner en práctica una política educativa tendiente a la *equidad*, con el propósito de ofrecer una educación de primera calidad a los grupos minoritarios mediante el aprovechamiento de sus fortalezas culturales y el combate a la exclusión, de manera que los resultados en términos de aprendizaje no sean menores que los de la media nacional.

El proyecto que llevan a cabo los docentes de la Escuela Primaria Rural General “Mtro. Rafael Ramírez”, ubicada en la comunidad de Ayotzinapan, municipio de Cuetzalan, Puebla, cumple prácticamente con todos los criterios señalados.

Por ello, este libro da cuenta de tal innovación a través de las voces de sus principales protagonistas, que recrean sus mayores aciertos, los momentos más importantes e, incluso, los posibles errores cometidos en el desarrollo del proyecto, a fin de compartir sus aprendizajes entre los miembros de la comunidad educativa y difundirlos entre las organizaciones que impulsan proyectos similares.

Los propios docentes comienzan con la descripción del contexto sociocultural de esta comunidad indígena náhuatl que se ubica en una zona de alta marginación, lo que ha repercutido en los deficientes niveles de salud y calidad educativa que allí prevalecen. Asimismo, narran el proceso de transformación personal y social que experimentaron para llegar a ser verdaderos agentes de cambio, tanto en su plantel educativo como en la comunidad escolar. Su relato incluye la descripción de hechos muy específicos y valiosos, como es el de proponerse dar a sus alumnos una alimentación adecuada, mejorando con ello los estándares de nutrición y salud, así como los principales indicadores educativos de los niños.

Además, explican los propósitos y fundamentos de este proyecto: crear el programa de lectoescritura a partir de la lengua materna (náhuatl), fomentar el desarrollo cultural, instaurar el programa de formación en derechos humanos y la atención a las familias vulnerables de sus alumnos.

Por último, presentan los fundamentos pedagógicos y legales del proyecto, la evaluación autocrítica de los principales logros obtenidos, las dificultades que han enfrentado, el impacto en la comunidad, así como las perspectivas que vislumbran para su consolidación y mejora continua.

JOSÉ FRANCISCO LARA TORRES
*Director de Diseño y Apoyo
a Innovaciones Educativas-CGEIB*



Maestros y comunidad, responsables de esta innovación educativa.

PALABRAS DE LA MAESTRA SYLVIA SCHMELKES

Estimados maestros de la Escuela Primaria Rural General “Rafael Ramírez” de la comunidad de Ayotzinapan:

Estoy segura de que la huella que ustedes dejen en sus alumnos será muy importante, ya que estos niños son únicos.

Los niños mexicanos que ustedes están formando conocen, dominan y se sienten orgullosos de su cultura, pero además son respetuosos de la *otra* cultura porque también tienen conocimiento de ella y la dominan, pues en gran medida al mismo tiempo la expresan y la manejan.

A través del paso del tiempo se aprecia su experiencia como un segmento que aporta a la construcción de un país respetuoso, ya que en ésta van eliminando la explotación, el racismo, la discriminación y todo lo que nos ha perjudicado.

Esta mañana les decía que la razón por la que estamos aquí es porque sabemos que

su escuela es excepcional, pues ha alcanzado logros importantes de los que mucho se puede aprender. Esta escuela constituye una excepción, ya que por desgracia la mayoría de las escuelas no son así.

Su labor y los logros alcanzados, con muchas dificultades, tropiezos y obstáculos, además de la inevitable lentitud del proceso, es lo que deseáramos que emprendieran todas las personas que trabajan en el medio indígena. Ustedes se adelantaron a nuestra propuesta e, incluso, nos enseñan el camino cuando no sólo dicen: “Nos parece bien esta idea y nos gustaría que se llevara a cabo en las escuelas”, sino que en los hechos nos muestran cómo se hacen las cosas.

Por otra parte, quiero decirles que no están solos, pues otros centros escolares persiguen los mismos objetivos, sufriendo tropiezos y dificultades similares por no contar con el equipo y los recursos necesarios.

En México, algunos avances en ese sentido son la creación, en el estado de Hidalgo, de la Coordinación Estatal de Educación Intercultural Bilingüe y, a nivel federal, de la Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe, cuyo trabajo muestra grandes avances; en el mismo estado de Puebla se conocen varias experiencias de este tipo. En la actualidad hay un movimiento en América Latina de experiencias afines a la de la Escuela “Rafael Ramírez”; las llamamos *innovaciones educativas* y para nosotros son fundamentales porque quienes las promueven, como es el caso de ustedes, son personas insatisfechas por la forma como se ha impartido la educación y los pobres resultados que, por una u otra causa, se han obtenido. Entonces, los que

innovan están en vías de encontrar la satisfacción que se necesita; en ello radica el aprendizaje para todos. En la medida que eso exista, que haya innovaciones, todos podemos aprender, aun cuando en ocasiones nuestro sistema no lo permite, tentado en querer normar y regular todo, así como por considerar que todas las escuelas deben de ser idénticas.

No obstante, tengo la impresión de que esta situación está empezando a cambiar, que ya aceptamos que no hay personas ni escuelas idénticas. Considero que una de las cosas que nos toca demostrar, a ustedes y a nosotros, es que podemos alcanzar niveles de calidad iguales o, incluso, superiores a los obtenidos por quienes solamente siguen el caminito estrecho marcado por directrices educativas impuestas. Por tanto, considero que ustedes deben de defender el proyecto que tienen entre las manos.

Ahora nos toca retribuirles lo que nos dieron esta mañana. Por eso es importante difundir esta experiencia tan valiosa, sobre todo entre las personas que se inician o ya emprendieron este tipo de búsquedas. Precisamente por eso venimos, porque queremos documentar la experiencia y, al mismo tiempo, aprovechar para invitarlos a conversar en los encuentros que llevamos a cabo con otros grupos que impulsan este tipo de experiencias.

No tengo bases para intentar hacer una crítica sobre su labor sino decirles que su trabajo nos enseña mucho, así como que tenemos algunas cosas útiles que ponemos a su disposición, entre ellas un estudio que comenzamos en el año 2002 sobre la enseñanza del español como segunda lengua, que ya tiene un gran avance y que



Reuniones de trabajo de los maestros.

puede apoyarlos en el trabajo que realizan con primero y segundo grados de primaria. Asimismo, buscamos sistematizar la rica experiencia que se ha llevado a cabo en México sobre el proceso de enseñanza/aprendizaje del español como segunda lengua, que incluye la revisión de una extensa bibliografía. Creo que es un elemento más que ustedes pueden tener en cuenta, sin olvidar que el componente fundamental para introducir en el español a los niños que hablan una lengua materna indígena es que dominen su lengua y conozcan su cultura, porque sin esto se repite lo que ha pasado en este país: que las escuelas han sido las principales culpables de la destrucción de otras lenguas, y esto es precisamente lo que nosotros no queremos. Coincidimos en las condiciones que ustedes han puesto: enseñar el español como segunda lengua y demostrar orgullo por la propia cultura, pues el español tiene una capacidad comprensiva que tal vez nos sirve para poder trabajar con ambas a lo largo de toda la educación básica.

Vamos a seguir en contacto con ustedes, pues es muy importante estar comprometidos para salir adelante, incluso me gustaría poder saludarnos y volverlos a visitar. Cuenten con nuestro apoyo en lo que les pueda servir.

Muchas gracias.

SYLVIA SCHMELKES
*Coordinadora General de Educación
Intercultural y Bilingüe*



Beatriz Acevedo Calderón, maestra de 6° grado.

I. CONTEXTO EDUCATIVO Y SOCIOCULTURAL

Ayotzinapan es una comunidad indígena náhuatl que cuenta con cerca de tres mil habitantes. Se ubica en el municipio de Cuetzalan, en la zona nororiental de la Sierra Norte de Puebla, a unos ocho kilómetros de la cabecera municipal. El clima es semitropical y su principal cultivo de comercialización fue el café hasta que se desplomaron los precios internacionales de este producto; el maíz siempre ha sido el alimento sagrado por excelencia.

Esta comunidad se asienta en una zona de alta marginación. Desde la década de 1980 las condiciones de vida de la mayoría de las familias casi no han cambiado, pues sufren de alto índice de desempleo, de morbilidad y de mortalidad infantil; enfermedades gastrointestinales y respiratorias; desnutrición, deserción escolar, analfabetismo y precios bajos de los productos del campo.

En el aspecto educativo, nuestra escuela presentaba condiciones similares a las de cualquiera otra de esta zona: la enseñanza se impartía en español, sin plantearse jamás



La escuela en pleno.

si los niños lo entendían. Por otra parte, la lengua indígena se consideraba como una limitante para el proceso de enseñanza/aprendizaje, para la comprensión de la lectura y para el cumplimiento de los programas. En cuanto a los docentes, había mucho ausentismo o trabajaban jornadas incompletas. Se pensaba que asuntos tales como la nutrición o la salud de los niños nada tenían que ver con la educación.



Alumnos con su uniforme escolar: la vestimenta indígena.

II. INICIO DE LA EXPERIENCIA

¿Cómo fue nuestra conversión? ¿Qué nos hizo voltear la mirada hacia los niños? ¿Cómo fue que trascendimos nuestras propias aspiraciones? Tal vez no nos dimos cuenta del momento preciso en que el niño indígena, con su silencio, su sencillez, su sinceridad, fue abriendo una brecha en nuestro corazón, fue haciéndonos ver que estaba ahí presente con un anhelo de compartir con nosotros su forma de ver la vida, el mundo, así como de entender nuestro mundo, nuestra vida, y de construir algo nuevo juntos.

Transcurrieron diez años de observarnos mutuamente, de conocer nuestras riquezas y miserias, nuestras fortalezas y limitaciones, nuestras incongruencias y virtudes, pero también de búsqueda para mejorar nuestra práctica profesional mediante la reflexión en la cultura, la lengua y la espiritualidad indígena; diez años de caminar a diario dieciséis kilómetros con el propósito de no faltar ni un solo día de manera injustificada. En muchos momentos experimentamos cansancio y desesperación;



Alumnos de 2º grado.

sin embargo, logramos descubrir que antes que maestros somos seres humanos, que los niños igualmente son seres humanos antes que alumnos, y que, por lo tanto, compartimos una misma esencia: somos iguales y somos diferentes; entendimos lo que dice Enrique Dussel: “Ama a tu prójimo porque él es tú mismo, es como una piel que llevas bajo tu piel. Él es tu esencia, él te da tu consistencia”. Si el niño es *yo mismo*, ¿cómo puedo permanecer indiferente ante el hambre, la enfermedad o la desnutrición que padece? ¿Con qué derecho pienso en mi bienestar mientras él tiene hambre? ¿Cómo puedo exigirle que me ponga atención, que aprenda o que rinda en la escuela si el estómago le exige comida? Si sus padres cada mañana esperan el milagro de la supervivencia, ¿cómo pedirles que manden al niño bien alimentado para que pueda aprender?

Nuestra incipiente sensibilidad nos hacía estos cuestionamientos porque era inevitable que viéramos a los niños en el salón dormitando, distraídos, sin ganas siquiera de jugar, o con fiebre. Por lo tanto, algo teníamos que hacer por ellos. Platicando con los compañeros maestros nos convencimos de que ya no podíamos seguir igual, pero ¿con qué? No lo sabíamos.

Providencialmente, por esos días una compañera de la Asociación Civil Prade (Proyecto de Animación y Desarrollo), con sede en la comunidad de San Miguel Tzinacapan, ofreció donar una gran cantidad de ropa usada en buen estado que su mamá había juntado en una escuela de la ciudad de Puebla. No pudo habérsenos presentado oportunidad mejor para empezar a realizar algo con y por nuestros niños;



Programa de nutrición.

la fuimos a recoger y la llevamos a nuestra escuela; a cada niño le obsequiamos un suéter y vendimos el resto de las prendas a precios muy bajos a la misma comunidad, de modo que se beneficiara tanto la comunidad como la escuela.

Con el dinero que juntamos iniciamos la locura, una auténtica aventura, pues el dinero era muy poco y en ese entonces, en el año de 1992, nuestra población escolar era de 160 alumnos. ¿A cuántos podríamos darles de comer? ¿Por cuánto tiempo? ¿Dónde se elaborarían los alimentos?

Sin reflexionar mucho decidimos elegir a los sesenta niños más desnutridos de toda la escuela, diez de cada grupo, y aunque se hizo una reflexión con los niños del porqué se invitaba únicamente a diez de sus compañeros, su tristeza era notoria, todos querían participar en la experiencia de un programa que era totalmente desconocido.

Comenzamos a preparar la comida en la casa de algunos de nuestros niños que vivían más cerca de la escuela, lo que, a la vez, nos daba oportunidad de compartir nuestra utopía con las familias de los alumnos, la cual fue encontrando un lugar importante en su corazón generoso porque no sólo nos permitían hacer la comida en sus casas sino que pronto empezaron a prestarnos apoyo al convidarnos un poco de leña o agua, porque ni eso teníamos en la escuela.

Cada maestro se encargaba de preparar la comida durante una semana, de buscar en qué casa se elaboraría, de hacer las compras en el mercado, de trasladarla a la escuela, de servírsela a los niños y de lavar las cacerolas. Es difícil narrar todo lo que padecimos por estar imposibilitados de ofrecerles comida a todos los niños; pero



“... experimentamos la inmensa alegría de ver caritas sonrientes...”

también experimentamos la inmensa alegría de ver caritas sonrientes, de escuchar a los niños decir: “Maestra, está bien rica la comida”. Significaba una recompensa para nuestro cansancio y nos motivaba a soñar que un día la comida alcanzaría no únicamente para los sesenta niños más desnutridos sino para todos. Sin embargo, primero teníamos que asegurar la continuidad de lo iniciado, para lo cual hubo momentos en que nos vimos en la necesidad de solicitar a algunos amigos que nos ayudaran a completar el gasto de la semana y, sobre todo, aprendimos a *rasurar* nuestra, de por sí, pobre quincena. De este modo, optamos por compartir nuestra vida y nuestro tiempo, porque el tiempo que lleva preparar los alimentos no es en detrimento de las clases sino que se lo robamos a nuestro descanso y a nuestra familia. Las clases empiezan a las nueve pero nosotros llegamos una hora antes o, si se requiere nuestra presencia el día sábado o en las tardes, allá estamos; de esa manera somos predecibles para los niños, ya que saben que siempre pueden contar con nosotros.

Nuestra tenacidad poco a poco fue encontrando eco en el corazón de varios amigos, pero sobre todo en dos organizaciones, grandes por su corazón profundamente humano, quienes nos aseguraron la comida para todos nuestros niños; así pudimos ver un futuro feliz para nuestra escuela y para toda la comunidad. Ya no habría más niños tristes por estar desnutridos. Asegurada la alimentación, ya podíamos mirar un horizonte más amplio y luminoso. Queríamos sumergirnos en ese mundo fantástico al cual nos asomábamos a través de los niños: el mundo náhuatl. Poco a poco fuimos articulando nuestros objetivos y propósitos.



Los maestros sirviendo el desayuno a los niños.

III. OBJETIVO GENERAL Y OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Nuestro objetivo general es asegurar que cada uno de los niños indígenas matriculados en la escuela tenga una vida digna mediante la promoción de una cultura basada en los derechos humanos. Amor, horizontalidad y respeto se convirtieron en el centro de la respuesta a la interpelación profunda que hizo de nosotros la *alteridad* del mundo indígena. Y ese *alter* es un niño concreto, con nombre, identidad y cultura propios.

Para alcanzar el objetivo que nos trazamos, sobre la marcha construimos objetivos específicos con sus respectivos programas, conscientes de las dificultades materiales para alcanzarlos y el desafío que significaban a la normatividad vigente en el ámbito del magisterio.

1. *Programa de nutrición y salud.* Nos propusimos proporcionar una comida saludable diaria a todos los niños de la escuela.



Gilberto Payno enseñando en náhuatl y en español.

2. *Programa de lectoescritura en la lengua materna.* Otro de nuestros objetivos específicos fue arraigar el desarrollo de la lectoescritura en la lengua materna y, a partir de ello, lograr la capacidad de manejar también el castellano.
3. *Proyecto de desarrollo cultural.* Un lineamiento central, como parte del proceso educativo, fue el de dinamizar otros aspectos de la cultura indígena desde la escuela.
4. *Programa de formación en derechos humanos.* El objetivo general establece la promoción de los derechos humanos como eje de nuestras actividades y, sobre todo, de los derechos económicos, sociales y culturales. Los programas de nutrición, lectoescritura y promoción cultural forman parte de este intento, pero el de formación en derechos humanos pretende explicitar el conocimiento y la búsqueda de los mismos.
5. *Atención a familias vulnerables.* Otro de nuestros objetivos específicos es atender a las familias de nuestros alumnos más vulnerables.



Equidad de género.

IV. FUNDAMENTACIÓN

La realidad económica y educativa de la comunidad demandaba acciones que se orientaran a superar los problemas de desnutrición y a darle un giro a la educación de los niños y las niñas indígenas mediante la articulación de las diferentes dimensiones de su vida.

Al principio de la experiencia, y en este lentísimo caminar, no sabíamos de la existencia de leyes que nos protegían y respaldaban la validez de nuestras intenciones. Sólo orientaba nuestros pasos el *guía interno* que cada uno lleva consigo, como decía María Montessori, y nuestra naciente sensibilidad.

Al mismo tiempo, para dicha de estos pueblos marginados, se fue haciendo realidad la Comisión Takachiualis de Defensa de los Derechos Humanos en el vecino pueblo de San Miguel Tzinacapan. Ya no caminábamos solos en ese incierto sendero, pues nos acompañaba una organización que nacía como un sol que nos iluminó acerca de las leyes que nos amparaban. Nos pusimos a estudiarlas y así descubrimos el



Niñas en los columpios de la escuela.

Convenio 169 de la OIT que México había firmado, la Declaración Universal de los Derechos Humanos, el artículo 4º constitucional reformado.

Poco a poco, y como quien descubre un mundo mágico, aparecieron ante nuestros ojos los derechos de los niños y los derechos de los pueblos indígenas. Aunque recibiéramos burlas, sabíamos que había leyes que algún día se conocerían y se tendrían que respetar. Y así fue. Hoy, entre nuestros más preciados tesoros, aparte de los que ya mencionamos, tenemos la reciente reforma constitucional que permitió la creación del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas y de la Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe.



Alegría y bienestar: un desayuno feliz.

V. RESULTADOS Y COMUNICACIÓN DE LA EXPERIENCIA

Los objetivos que nos propusimos, a través de los programas correspondientes, han tenido los siguientes resultados:

1. En la actualidad, el programa de nutrición y salud beneficia de manera gratuita a los doscientos niños de esta escuela y, a través de éste, rescatamos las comidas indígenas de mayor valor nutricional. Para muchos niños, la que se brinda en la escuela constituye su única comida en el día. Con este programa abatimos no sólo la desnutrición sino la deserción escolar y, al mismo tiempo, creamos hábitos de higiene necesarios para la salud. En este aspecto la participación de las madres de familia ha sido fundamental, pues sin ellas el programa de nutrición nunca hubiera sido posible.
2. En el programa de lectoescritura hemos constatado que, en el transcurso de los seis años de educación primaria, cristaliza una comprensión lectora casi

POESIA CORAL

Esplendor de la América antigua.
Queridos antepasados
de mi corazón
Creadores de la
cultura.

Antepasados de mi
abuela, amigos
de mi abuelo con
su corazón.

Corazones de todos
los mayas y los
artistas del oro
creciendo la cultura.

Creadores del oro
haciendo crecer la
cultura indígena
con corazón.

Pueblo del jaguar
haciendo vestidos
con plumas bellas
y hacen crecer la
cultura de amistad. EDAD: 13 años
NOMBRE: Miguel Ángel Fuentesilla.

Poesía en náhuatl y español.

Autor: Miguel Ángel Fuentesilla,
6° grado.

Xochitajtol

Tonalmeyot tatamej
tasejmej uehajtatajmej
de no yolo.
Tein nankichijkej
ti maseualmej.

Ueyi tatajmej
de no nonantsin
tasejknimej de
no talajtsin ita
iniyolo

Yolomej tein nachin mayas
van tachijchivanij
de teokuitat ki ueyiltiaj
ti maseualmej.

Tachijchivanij de teokuitat
ki ueyiltia to xolal
kualtsin van ita
nochi inin yolo.

Xolal de no ueyi
tekuani ki chiva
tatenmej de ijuit kualtsin van
kiueyiltiaj to xolal ita EDAD: 13 años
Pakmayot. NOMBRE: Miguel Ángel Fuentesilla.

perfecta, así como de la lectura y la escritura en los dos idiomas. Los textos creados por los niños tienen una intensa profundidad que los acerca a los de Netzahualcóyotl o Antonio Mediz Bolio,* y expresan una filosofía que podría morir si no se le da la oportunidad de renacer. Para ello rescatamos, creamos y trabajamos con materiales del entorno y con la cosmovisión del niño.

3. Por su parte, el objetivo de dinamizar la cultura ha tenido diversos logros:
 - a) Desde hace varios años iniciamos, junto con la comunidad, el rescate de las danzas propias de este lugar que estaban en peligro de desaparecer. La danza es parte importante de la vida de este pueblo, porque a través de ella expresa su religiosidad y espiritualidad, y celebra la vida. Por esa razón, el día de la fiesta del pueblo, el más importante del año, cada grupo participa con una danza. Además, en nuestros festivales presentamos el *Xochipitsauak*, baile sagrado por excelencia del mundo indígena.
 - b) Desde hace ya muchos años, contradiciendo las disposiciones de la SEP, adoptamos como uniforme la vestimenta indígena.
 - c) El Himno Nacional se canta y las reseñas sobre fechas históricas se escriben en náhuatl. Por otra parte, creamos talleres en que los niños aprenden arte-

* Poeta y dramaturgo yucateco. En 1922 escribió *La tierra del faisán y del venado*, obra que evidencia el amor del autor por su tierra y sus conocimientos sobre el pueblo maya.



Danza de "Los Negritos", 4º grado.

sanías, hilados y bordados de la gente mayor del pueblo, pues consideramos que, al mismo tiempo que se preservan estos tesoros, son una alternativa para su subsistencia.

4. El programa de formación en derechos humanos ha intentado responder a la interpelación de cómo crear una sociedad respetuosa del árbol, del animal, de la tierra y, por ende, del hombre, o, en palabras de Francisco de Asís, de “nuestros hermanos”. En lo fundamental, los derechos humanos son vivencias, pero también se expresan en palabras; son acciones cotidianas y se construyen entre todos. Este pueblo nos ha enseñado uno de sus grandes valores: la *solidaridad*. Por ello ha sido posible empezar a reflexionar sobre los derechos humanos, a través de talleres y de diálogos informales colectivos entre los niños, la comunidad y los maestros. Estamos seguros de que si empiezan a vivirlos desde niños, cambiará en algo este mundo que excluye a “los hombres y mujeres verdaderos”.
5. La atención a las familias más vulnerables de la comunidad educativa ha significado una alerta permanente. Podría pensarse que en una comunidad todas las familias son iguales; sin embargo, aunque no haya diferencias notables, algunas viven en condiciones inhumanas y, aun así, los niños de esas familias luchan, aprenden, viven. Ellos son objeto de nuestro especial interés por proporcionarles diferentes tipos de apoyos: alimenticios, de salud y otros. Aunque



Taller de artesanías, 5° grado.

con poco, si se presenta algo urgente, cualquiera de nosotros correrá, apoyará, para sacar adelante al niño. Estamos convencidos de que ese niño es la *patria*.

A lo largo de los trece años de vida del proyecto, puede decirse que cada día ha marcado un balance. De manera sencilla, a veces sin darnos cuenta, en pláticas amenas y amigables, o en los más duros momentos, nos hemos reunido sin demorar un minuto cuando ha peligrado el proyecto. Sabemos que este proceso es frágil, como la vida misma, e incluye esfuerzos de una dimensión tan grande como endeble. Por esa razón, cuando está en riesgo alguno de los programas, todos nos reunimos, y a veces con lágrimas en los ojos tomamos medidas inmediatas: ¿a quién hay que hablarle?, ¿adónde hay que ir?, yo puedo ver esto, yo voy a hacer lo otro. Todos los dedos de la mano se cierran para formar un puño.

Entre todos corregimos las fallas. Somos lo suficientemente humildes para aceptar errores y enseñanzas, y tan sencillos como para que nadie se sienta superior a otro. Aquí todos aprendemos de todos. Y comprendemos que por encima de nosotros sólo hay alguien: *el niño*.

La comunicación colectiva, sentirnos hermanados en los mismos objetivos, penas, debilidades y cariño, ha sido la fórmula para que sigamos apostándole a esta minúscula escuela, a este minúsculo pueblo.



“El globo”, símbolo de amor y libertad. Alumnos de 6° grado.

VI. IMPACTO DE LA EXPERIENCIA

La experiencia de la escuela de Ayotzinapan pronto llamó la atención. Algunos la criticaron, otros la consideraron rara, pero también hubo quienes vieron en ella una innovación única, difícil y retadora, confrontadora pero atrayente en el campo de la educación. Como resultado, dos escuelas de la región interesadas se capacitaron en nuestro centro y se llevaron parte del proyecto a sus comunidades.

Poco a poco el proyecto de la Escuela Primaria Rural General “Mtro. Rafael Ramírez” ha ido creciendo, al tiempo que se ha enriquecido con la participación de seres humanos excepcionales por su grandeza humana y por su talento académico; ellos son nuestras grandes fortalezas, amigos siempre presentes y pendientes de nosotros, dispuestos a ayudar, alentándonos y, con frecuencia, sosteniendo y retribuyendo nuestro esfuerzo. Me refiero, en primer término, a la Asociación Civil Prade, a la que pertenecemos tres de los actores directos de esta experiencia. Este organismo, que es comunidad de vida y equipo de trabajo, ha sido nuestra principal fuente de cre-



Despedida del globo.

cimiento, inspiración y fortaleza. La experiencia de esta escuela se nutre y es parte de ese proceso organizativo que se lleva a cabo en San Miguel Tzinacapan desde 1973, donde se han trabajado las líneas de educación, salud, nutrición, estudio de la tradición oral náhuatl y derechos humanos; a los padres de familia, a los comités de educación, a la Comisión Takachihualis, al proyecto Christian Children Foundation (CCF) y maestros amigos.

De este modo, empezamos a ver luces alentadoras. Además, en 1999 el Instituto Mexicano de Investigación de Familia y Población nos otorgó un premio nacional, por ser una escuela que “crea habilidades para la vida”, al que también estuvieron nominadas otras escuelas de siete estados de la República Mexicana.

En noviembre de 2002 tuvimos la dicha de filmar con nuestros niños —ellos como productores y actores— la película *El Globo*, dirigida por Jorge Basaldúa, cuya trama aborda la equidad de género y muestra uno de los juguetes indígenas más significativos: el globo de Cantolla.* Esta película fue producida en náhuatl con subtítulos en español y en inglés, próximamente los tendrá también en francés.

Las repercusiones de la experiencia han sido positivas para la comunidad, los maestros e, incluso, la región.

A los maestros de esta escuela nos resulta difícil encontrar una medida para se-

* Un globo hecho con papel de China; lleva en su interior un aditamento que al mojarse en petróleo y prenderse, permite que el globo se eleve.



Baile del globo en el viento.

ñalar cuánto nos ha dado la comunidad. El valor de lo que hemos recibido es incalculable, y se encuentra sólo en nosotros mismos. Nos han compartido su idioma, su danza, su vestido, su música y la sabiduría entera de su cosmovisión. Nos han permitido profundizar en el universo del pensamiento y sentimiento del niño indígena, y sentirnos pequeños, vulnerables, humanos.

Por su parte, los niños han reforzado su autoestima a partir de la valoración de su lengua y cultura, así como por el trato horizontal con los maestros. Han aprendido de nosotros otro idioma: el español, así como hábitos de higiene valiosos para su salud. Han tenido una dieta balanceada, un desayuno nutritivo diario que los aleja del monstruo de la desnutrición. Con el plato de comida, al niño se le entrega amor, dedicación, horizontalidad, humanidad.



La comunidad presta un apoyo decisivo.

VII. RELACIÓN ESCUELA-COMUNIDAD

En una localidad indígena como Ayotzinapan, ser miembro del Comité de Educación significa servir de tiempo completo a la comunidad, literalmente ser un servidor de la comunidad, porque implica una entrega sin reservas de tiempo, cariño, trabajo y, con frecuencia, de dinero a favor de los niños, de acuerdo con las responsabilidades que, en asamblea, la comunidad le encomienda. Es una autoridad que coordina actividades dentro y fuera de la escuela; en náhuatl se le llama *tayekankej*, que significa “el que va al frente”. En efecto, en cualquier trabajo que realiza el pueblo, los educadores van al frente. Aquí encuentra plenitud el lema zapatista “mandar obedeciendo”. A través del Comité, la comunidad tiene una presencia constante en la escuela, constata el trabajo que se realiza en su interior y está pendiente de sus necesidades. Por este motivo, nuestro sueño de hacer un trabajo diferente encontró en ellos eco para llevarlo a cabo juntos. Como ejemplo de esta comunión entre maestros y comunidad basten unas palabras del presidente del actual Comité de Educación: “Los maestros



La comunidad tiene una presencia constante en la escuela.

nos quieren porque trabajan respetando nuestra lengua. Antes nos enseñaron que lo que hablamos no vale. Pero ahora nos hemos dado cuenta de que sí valemos, por eso los maestros son nuestra responsabilidad; si algo les duele o algo les preocupa, nosotros tenemos que responder ante la comunidad". O el testimonio de un ex presidente: "Si tú te vas, maestra, nadie va a volver a mirarnos, vamos a volver a ser lo que éramos antes de que tú llegaras", y de otro más: "Ustedes, maestros, tienen el corazón bueno porque les dan de comer a nuestros hijos, se preocupan por ellos. Esas personas hablan mal de ustedes porque no les gusta que nos quieran. ¿Cuánto han dado para nuestros niños? Ellos tienen el corazón malo. Si les quieren hacer algo, nomás avísenos y nosotros vamos a decirles que los dejen en paz".

Asimismo, la relación con las madres de familia ha sido un factor enriquecedor para nosotros, para ellas y para los niños. Desde el principio han sido fieles guardianas de la vida de sus hijos, siempre dispuestas y participativas, siempre unas grandes amigas. Ellas y nosotros nos hermanamos en la tarea de destruir un mal muy arraigado en México: la desnutrición. Sobre todo gracias al programa de nutrición ellas aprendieron guisos nuevos que sus hijos empezaron a pedirles, tales como alimentos preparados a base de soya, verduras, atoles, etcétera. También entendieron que el maestro es un ser humano como ellas, que igual se corta y se quema. Fueron compañeras cariñosas que aprendieron a confiarnos sus secretos, así como nosotros aprendimos a confiarnos a ellas en la intimidad de la cocina, mientras cortábamos verduras, freíamos pastas o hacíamos atole.



Danza de "Los Toreadores", 6° grado.

Por último, la participación de la escuela en la fiesta patronal, en particular con las danzas que organizan los grupos de alumnos, es sumamente valorada por los habitantes de la comunidad.



Aquí se cultivan las danzas de la comunidad.

VIII. HACIA EL HORIZONTE

Al dar nuestro primer paso, no imaginábamos que una necesidad nos llevaría a otra. Cuando creamos el programa de nutrición tuvimos que construir mesas y bancas, conseguir los enseres apropiados, un local adecuado, un comedor y una cocina funcionales, baños, agua –que es indispensable–; un ambiente sano, limpio, creado por nosotros mismos; oxígeno de los árboles que plantaron los mismos niños; un lugar de respeto donde, como diría Jaime Sabines: “cada cosa y todo tiene su singular y plácida leyenda”, o como expresa Juan Rulfo: “Un lugar donde uno siente que quisiera estar toda la vida”, donde se busca respetar al árbol, al animal, a la tierra, al hombre y a la mujer, donde el *taoltsin* es el alimento sagrado, como lo expresan los niños: “el maíz es nuestro hermano”, “es nuestra sangre”, “es lo que nos da la vida”, “no lo tires porque le duele”.

¿Qué esperamos? ¿Qué sigue? Construir la fraternidad es muy difícil. Si dentro de una misma cultura es difícil, entre varias se antoja poco menos que imposible.



El acervo cultural náhuatl también se expresa en el canto.

Sin embargo, hay algo de misterioso, de divino en el hombre, que hace que se construya día con día, así como también existe una fragilidad en la condición humana que parece obstaculizarlo constantemente. Nuestro proyecto no es la excepción, a veces parece que pende de un hilo. Sí, del delgado hilo de la fragilidad humana.

Quizás a lo largo de este libro demos la impresión de que se trata de un proyecto indestructible, firme, duradero. Nada más engañoso. Quienes lo construimos sabemos muy bien lo fácil que sería su disolución, puesto que conocemos nuestras debilidades. Por ejemplo, está la tendencia de algunos maestros que todavía se obstinan en que la vara o la regla son los únicos métodos para educar; la frecuencia y facilidad con que se pierden días de clase, sin percibir cómo y cuánto perjudican el proceso educativo; además, la invasión de símbolos de “progreso” a través de diferentes medios como la televisión, que hacen dudar a la comunidad del valor de su propia cultura.

Muchos peligros amenazan, pero en este presente y en el futuro inmediato queremos insistir en tratar de vivir y cristalizar nuestro ideal de favorecer una vida digna para cada niño de la escuela mediante la promoción de una cultura basada en los derechos humanos y en una educación que les permita enfrentar creativamente y desde sus raíces el mundo que los rodea. Para nosotros, eso significa mantener nuestro *taoltzin*: el programa de nutrición, perfeccionar nuestro proyecto de lectoescritura en los dos idiomas (náhuatl y español), con base en el acervo cultural náhuatl, mediante el trabajo con los *maseual sanilmej* (cuentos indígenas) en disciplinas como el teatro, el canto, la música, la poesía; también quiere decir cultivar las danzas de



Un regreso gozoso.

la comunidad, tener presente siempre la sabiduría indígena en las figuras de los “maestros alternos” de danza y de artesanías: las señoras y los señores de la comunidad. Ésa es la mejor forma de asegurar la supervivencia de una cultura y, por ende, de enriquecer el mundo. Pero, sobre todo, persistiremos en nuestro cometido de ser una base segura para el niño, que en nuestro centro no haya nunca niños tristes, enfermos o invisibles, y que, como dicen los zapatistas, se cumpla el “nunca más un México sin nosotros”.

Jamás nos hemos planteado un plazo, simplemente caminaremos en busca de algo que se llama *humanidad*, como el hombre que caminaba con el propósito de alcanzar el horizonte y, al final, cansado ya, descubrió que nunca lo alcanzaría y que el horizonte está para eso, para caminar. Pero de algo estamos seguros: si alguna vez el proyecto se acabara, la vida de quienes participamos en él y lo hicimos posible nunca volverá a ser igual. El desarrollo de la vida personal de nuestros niños será una prueba tangible de que el proyecto existió, que vive y vivirá en la comunidad a la que pertenece.

Nosotros, los maestros, llevamos ya una huella indeleble para toda nuestra vida. Nunca volveremos a ser los que éramos antes de vivir esta experiencia. Adonde vayamos, donde estemos, habremos de dar lo que la comunidad y nosotros experimentamos y construimos. Recordaremos las palabras de aquel “maestro” de doce años que nos enseñó: “Comparte lo que tienes, dale al que no tiene” y “Sólo en ti está el bien de la tierra”.

Innovación Educativa Intercultural Bilingüe
en la Sierra Norte de Puebla se terminó de imprimir
en el mes de xxxxxxxx de xxxxxxxx en los talleres de
xx
Se tiraron xxxx ejemplares.



INNOVACIÓN EDUCATIVA INTERCULTURAL BILINGÜE

EN LA SIERRA NORTE DE PUEBLA

Este libro da cuenta, en la voz de los docentes de la Escuela Primaria General "Mtro. Rafael Ramírez", ubicada en Ayotzinapan, municipio de Cuetzalan, Puebla, de su experiencia:

*A lo largo de los trece años de vida del proyecto, puede decirse que cada día ha marcado un balance. De manera sencilla, a veces sin darnos cuenta, en pláticas amenas y amigables, o en los más duros momentos, nos hemos reunido sin demorar un minuto cuando ha peligrado el proyecto. Sabemos que este proceso es frágil, como la vida misma, e incluye esfuerzos de una dimensión tan grande como endeble. Por esa razón, cuando está en riesgo alguno de los programas, todos nos reunimos. Jamás nos hemos planteado un plazo, simplemente caminaremos en busca de algo que se llama **humanidad**, como el hombre que caminaba con el propósito de alcanzar el horizonte y, al final, cansado ya, descubrió que nunca lo alcanzaría y que el horizonte está para eso, para caminar. Pero de algo estamos seguros: si alguna vez el proyecto se acabara, la vida de quienes participamos en él y lo hicimos posible nunca volverá a ser igual.*

